

***Temas de Profesionalización de la Psicología en Argentina.
Antecedentes de la Colegiación en Mar del Plata, Provincia de Buenos Aires***

Modulo IV: El necesario recorrido por la prehistoria

*In memoriam de Carmen Rodríguez Salgado,
presente siempre en la psicología y en
los corazones de colegas y amigos.*

Introducción

El término “prehistoria” evoca la periodización en Historia y, en ese caso, los eventos humanos previos a la escritura. Por ello, es necesario aclarar el sentido que este término adquiere y como se entiende en el presente escrito. Si bien el establecer tramos temporales ha sido una necesidad organizadora en los estudios históricos, ha de reconocerse el hecho de la libertad del historiador para periodizar, siempre y cuando se ajuste a criterios definidos y explicitados para considerar el inicio y fin de una etapa (Semo, 1980). Este autor cita la afirmación, irónica sin duda, del historiador Marc Bloch cuando dice que, al margen de esas condiciones, la periodización torna en un engendro de arbitrariedad. Eludiendo el sarcasmo, ha de admitirse la veracidad en la mención a la arbitrariedad cuando se trata de establecer etapas temporales en el historizar. En este contexto decir “prehistoria” apela al sentido figurativo y pretende recuperar aquellos hechos que preceden a lo que aquí se aborda como objeto de indagación histórica y cuya mención le concede significado.

La periodización elegida, debido a que este estudio se define también como historia institucional, escoge como tramo histórico el que se inicia con la creación de las instituciones psicológicas gremiales-profesionales locales. Su prehistoria comprenderá todo aquello que las precede y que ha confluído en su creación (entidades nacionales, provinciales o locales de salud mental o educativas, acontecimientos académicos y sociales, contexto sociopolítico, etc.). Dicho en otros términos, esta periodización depende de la temporalidad del objeto histórico seleccionado para el presente estudio.

Es conocida la diferenciación entre período preprofesional y profesional (Vilanova, 2001) cuando la indagación remite a la formación académica universitaria y define la separación entre los psicólogos titulados como tales y aquellos titulados en disciplinas afines que ingresaron al campo teórico - práctico de la psicología previamente a su academización (denominados por el mismo Vilanova los “protopsicólogos”). Aquí se podría coincidir con tal definición, ya que las asociaciones profesionales en estudio dependieron para su fundación de la titulación académica local de los psicólogos. No obstante, ello podría prestarse a confusión porque en el país ya se habían titulado psicólogos en otras instituciones de nivel superior. Por esta razón, la prehistoria aquí escogida será todo lo que antecedió a la creación de las instituciones en estudio: Asociación de Psicólogos de Mar del Plata (APMP), 1972-1976, y Asociación Marplatense de Psicólogos (AMPS), 1979-1990. Para abordar tal período se ha seleccionado como fuente principal el escrito de revisión que Carmen Rodríguez Salgado (1983) – en adelante CRS- presentara como Relato Oficial en el Primer Encuentro Marplatense del Ejercicio Profesional del Psicólogo, en Mar del Plata, el 15 de octubre de 1983, ya en los estertores de la dictadura que se instalara en el país en 1976. La autora fue la primera Decana de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Mar del Plata en 1996, cuando se logró el pase de Escuela a Facultad, luego de su reapertura en 1986. Fue una reconocida psicoterapeuta,

profesora titular de la Cátedra de Psicología Clínica hasta su jubilación y recordada como una pionera del desarrollo de la Psicología y formadora de colegas en el ámbito local.

CRS posiciona como hito para definir la prehistoria lo que antecede a la institución educativa terciaria que emitió los primeros títulos de psicólogo/a en Mar del Plata (Instituto Superior de Ciencias de la Educación -ISCE), previo a la creación de la carrera universitaria. Si bien tal periodización difiere de la seleccionada para esta investigación, los datos que aporta son su ineludible referencia. En ese escrito de referencia justamente se mencionan como inicio de la “prehistoria” la creación del Instituto Superior de Pedagogía (ISP) en noviembre de 1949 (pero reconociendo también la creación de la Escuela Normal en 1934) y finaliza en 1960 cuando se crea el Instituto Superior de Ciencias de la Educación (ISCE). Esto último ha sido, sin duda, el primer paso de independencia de la psicología local de las disciplinas que dominaban la impartición y práctica de los conceptos psicológicos: pedagogía, medicina y filosofía, pues se trata de la primera institución marplatense que otorga títulos de licenciado en psicología, todavía a nivel terciario (Di Doménico *et al.*, 2007).

El trabajo de CRS se estima como testimonial, por lo que se transcribirán pasajes entrecomillados del artículo original, hallado en los archivos de la AMPS localizados en la sede del Colegio de Psicólogos Distrito X. El texto completo original será incorporado como adenda para disponibilidad del lector interesado.

La prehistoria

La creación de la Escuela Normal es citada como primer antecedente por CRS: “...en 1934, se había creado la Escuela Normal que dependía de la Municipalidad. Al ser el título municipal, restringía la entrada de sus egresados a la Universidad, esto unido a las dificultades económicas por las que atravesaba, hace que la Provincia la tome a su cargo; de 4 pasan a ser 5 los años de estudio, y los egresados de ese primer Instituto, pasan a ser los profesores de las materias educacionales, cubriendo los cargos que hasta ese momento dictaban los maestros”.

Es preciso situar a las Escuelas Normales en el contexto histórico de la construcción del estado-nación y de la recepción del positivismo en el país a finales del s. XIX y comienzos de s. XX. En dicho contexto la psicología ocupa un lugar académico investigativo a partir de la creación de los Laboratorios Experimentales de Víctor Mercante en 1891 y de Horacio Piñero en 1899 (Papini, 1976).

El normalismo data de la creación de la sarmientina Escuela Normal de Paraná en 1870 y su amplia difusión nacional respondió a la misión civilizatoria de esa época, en la que la educación fue una de las principales estrategias. En un apartado de su artículo: “El positivismo y el sujeto biológico. Entre la herencia y la educación”, los autores (Klappenbach y Pavesi, 1994) afirman que lo que antes era legado histórico fue entonces herencia biológica. El término “normal” de por sí habla del deslizamiento entre medicina y pedagogía, y en ese maridaje puede comprenderse el proceso de psicologización, ya que la enseñanza apelaba necesariamente a la psicología (aprendizaje, atención, memoria, etc.). También puede observarse que el legado histórico de la medicalización perduró en el s. XX (Cammarota, 2016).

En ámbito nacional, la reforma educativa bonaerense de 1937 del programa del Gobernador Fresco (1936-1940, período conservador dentro de la denominada década infame) atendía a la reorientación de la formación docente en contra del normalismo, considerado positivista, intelectualista, naturalista y materialista. Pretendía preparar nuevos maestros en la ciencia pedagógica en la que la psicología aportaba herramientas

y eficiencia. Varias de estas reformas perduraron en el período siguiente en el que fueron creados los Institutos Superiores de Pedagogía (ISP) entendidos como los portadores de los valores del humanismo cristiano (Reitano, 2010).

El siguiente antecedente del que se da cuenta en Mar del Plata refiere a la creación de los ISP. CRS expresa: “Debemos remontarnos a noviembre de 1949, año de la creación del Instituto Superior de Pedagogía, que otorgara títulos de Profesor de Pedagogía en cursos sistemáticos de tres años. El propósito era lograr el perfeccionamiento de los docentes para aspirar a cargos directivos, de asesoramiento y de inspección a nivel primario. Cubría las necesidades de la zona Sud - Este, dependiendo de Enseñanza Superior, nivel terciario. Para dirigirlo fue trasladado a Mar del Plata el Profesor de Filosofía Jorge Lerner, quien marca un hito en la historia de la docencia, donde la inquietud era grande y las posibilidades formativas, hasta ese momento, nulas. Demuestra el gran poder de convocatoria: un primer año en 1950, con una inscripción de 120 alumnos. Las materias tenían una neta orientación pedagógica-psicológica, incluso una de ellas que se dicta durante tres años Psicopatología, tenía como objetivo afirmar la unidad cuerpo-mente, en un momento en que la enseñanza primaria y en las escuelas normales se hacía sentir la necesidad de una Pedagogía basada en la Psicología infantil”.

La creación de los ISP (seis en la Provincia de Buenos Aires, uno de ellos en Mar del Plata) pertenece políticamente al primer gobierno peronista -1946-1952 (Petitti, 2017). Se entendía la formación que impartían como reactiva a la tradición normalista, más allá de la perdurabilidad de aspectos de la misma que atravesó diversos vaivenes políticos (Levoratti, 2013; Pinkasz & Pitelli, 1993).

La presencia de la psicología tanto en la formación de los maestros como en la de los dirigentes educativos da cuenta del espacio social que ocupaba, si se considera el valor de difusión que trasvasa de lo educativo a lo comunal.

Se retoman asimismo varios antecedentes dentro del período de gobierno del peronismo en el país (1946-1955). Uno de los más importantes es el Primer Congreso Argentino de Psicología realizado en Tucumán en 1954, que fuera hito fundante de la psicología profesional, científica y autónoma. En la convocatoria al Congreso se destaca la posibilidad de aportes de la psicología a las problemáticas del campo de la educación, la industria y el comercio, la defensa nacional, el derecho y la medicina. También mencionaba la posibilidad de aportar al estado en su tarea de planificación racional de su actividad (Moya y González, 2022). A nivel regional lo precedió en 1953 el Primer Congreso Interamericano de Psicología, en la República Dominicana, organizado por la Sociedad Interamericana de Psicología (SIP), fundada en 1951 y cuyo primer presidente fue el argentino Eduardo Krafp.

En el ámbito nacional, durante la década de 1950, se crearon en el país carreras de Psicología de nivel universitario. En un artículo clásico, Klappenbach (2000) da cuenta de estas creaciones y de la progresiva conquista del status legal de la profesión psicológica. El autor hace notar que en esos comienzos la impronta era la disputa con el campo médico, que reemplazó a los necesarios debates intradisciplinarios. Desde allí puede decirse que en el país, la psicología nació clínica; no obstante, la cesión de lo educativo a la psicopedagogía -la cual se institucionalizó por vía separada-, es un acontecer más complejo que no ha de ser abordado aquí.

Un antecedente marplatense citado refiere a la creación de la Escuela de Filosofía y a su impacto local, en ella se dictaba un curso de Psicoanálisis y Existencialismo, con asistencia masiva. En 1950 se invita a Viktor Frankl, neurólogo y psiquiatra austríaco con formación psicoanalítica en su origen, pero considerado luego como iniciador de la

Tercera Escuela Viena de Psicoterapia (después de Freud y de Adler) a partir de su propuesta de Logoterapia. Fue prisionero en los campos de concentración del nazismo y su libro *El hombre en busca de sentido* ha sido reconocido mundialmente. En Mar del Plata, un representante de esa línea ha sido el Dr. Francisco Bretones (1929-2013).

El siguiente antecedente citado en el campo educativo refiere al Instituto de Perfeccionamiento Docente. Según CRS: “Terminadas estas dos promociones, hay un viraje en la política de la Provincia, asumen nuevas autoridades que deciden darle al Instituto un carácter más pragmático, es ahí que el primer plan se diluye y sobre esa primer Institución, nace el Instituto de Perfeccionamiento Docente, originalmente con planes de dos años, un Ciclo Básico, y otro de especialización, que luego quedará reducido a uno solo, otorgando certificados de Maestro Especializado en Pedagogía General, en Educación Pre-escolar y/o Pedagogía Diferenciada. Su objetivo era servir a esas Instituciones educativas”.

El cambio político al que se alude refiere al cese del primer gobierno peronista de 1945-1955, que fuera destituido por el golpe militar de 1955. La pedagogía en el país siempre sufrió los avatares de los gobiernos en curso. En esta época se produce una transición progresiva desde las Escuelas Normales hacia los Institutos de Perfeccionamiento Docente, con orientaciones humanistas más influidas por la religión católica (Rodríguez, 2019). Fue en la década de 1960 que el nivel terciario reemplaza definitivamente al nivel medio en la formación docente. CRS expresa: “Después de cuatro años de vigencia de ese Instituto de Perfeccionamiento, y coincidente con la creación de la filial local de Dirección de Psicología y Asistencia Social Escolar, en 1956, que brindaba servicios psicopedagógicos a las escuelas primarias comunes, se comprueba que la formación de un año era insuficiente, por un lado, se necesitaba proveer de recursos humanos a esta Institución, por el otro no satisfacía las demandas reales”.

A las puertas de la década de los sesenta la autora señala el incremento del interés por la psicología y la creación de espacios oficiales que brindaban servicios psicológicos: en el Hospital Mar del Plata, el Departamento de Psiquiatría Infante Juvenil; en el Centro de Rehabilitación para Niños Lisiados (CERENIL), el Servicio de Psiquiatría Infante Juvenil; en la Municipalidad, el Centro de Salud Mental Infante Juvenil. Pese a las crecientes demandas de la comunidad, el próximo antecedente habría de esperar a un nuevo gobierno. Tal como afirma CRS: “Es así que frente a nuevo cambio de las autoridades de la Dirección de Enseñanza Superior, se logra la creación sobre el anterior Instituto de Perfeccionamiento, en 1960, de un Instituto Superior de Ciencias de la Educación (I.S.C.E.)”.

La creación del ISCE se ubica en el gobierno nacional de la UCRI (Unión Cívica Radical Intransigente) de Arturo Frondizi (1958-1962), desarrollista en su inicio. El Dr. Ataúlfo Pérez Aznar fue Ministro de Educación durante el Gobierno de Oscar Alende en la Provincia de Buenos Aires. No solo fue político sino un docente en el área del Derecho con vasta trayectoria en la UNLP y la UBA, siendo además el primer Rector de la Universidad Provincial de Mar del Plata en 1962. En la inauguración del ISCE el Ministro prometió su incorporación universitaria, hecho que finalmente no se produjo. Al ISCE se lo planificaba como un centro pedagógico y su proyección en 1960 no implicaba necesariamente la creación de la carrera de Psicología en la Universidad creada en 1961, inicialmente con otras carreras (Ciencias Económicas y luego Ingeniería en 1963) (Di Doménico *et al.*, 2007).

Del ISCE egresaron tres promociones en 1963, 1964 y 1965, obteniendo títulos de Licenciados en Psicología, luego de 4 años de cursado que incluían Psicología General,

Psicología Evolutiva, Psicotécnica, Psicología Profunda, entre otras y que definen una orientación clínica de inicio. CRS consigna que tales titulaciones permitieron las pioneras inserciones de psicólogos en los servicios asistenciales oficiales de la ciudad. Respecto al viraje a la clínica, puede mencionarse tanto la apertura de tales servicios asistenciales como la influencia de una formación psicoanalítica que ya se imponía a nivel local y de algunos eventos oficiales que la propiciaban. A nivel nacional el Psicoanálisis había logrado prestigio y ello se hacía notar en todos los ámbitos. La creación del ISCE se instala en un ambiente marplatense culturalmente activo que define también su trayectoria (De Paulis y Ostrovsky, 2024; Ostrovsky *et al.*, 2019; Pastoriza y Zuppa, 2018).

En la misma década de 1960 CRS menciona varios eventos que confluyeron para enriquecer el campo psicológico marplatense: en 1962 la creación del Centro de Psicología y Orientación Profesional de la Universidad Provincial; en 1963 el VIII Congreso Interamericano de Psicología, que incluía como tema el ejercicio profesional del psicólogo; en 1964 el curso sobre Psicopatología, organizado por la Comisión de Ciencias Médicas de la Universidad Provincial; en 1964 el curso sobre Trastornos emocionales y Salud Mental en el Instituto Municipal de Estudios Superiores, dictado por los renombrados académicos Bleger, Campo, Knobel, Liberman, Pavlovsky y Thenon; en 1965 una investigación en el Casino de Mar del Plata sobre la relación entre condiciones de trabajo y Salud Mental, en la que intervinieron psicólogos del ISCE; en 1966 la X Conferencia Argentina en Salud Mental, uno de cuyos temas fue la legislación en Salud Mental; en 1966 el nombramiento de la primera psicóloga laboral en la Municipalidad de General Pueyrredón y la primera designación de psicólogo en la Dirección de Minoridad, en el Hogar Carlos de Arenaza; paralelamente el Instituto Nacional de Salud Mental, crea las residencias de Psicología Clínica y, en 1970 se organiza el Primer Simposio Cerrado de Psicología Clínica.

El I.S.C.E cesa en 1965 y, cuando se crea en 1966 la Escuela de Psicología en la Universidad Provincial, algunos profesores del Instituto ingresan como docentes. A los egresados se les otorgan asignaturas por equivalencia, por lo que en 1970 estos logran sus titulaciones universitarias. En 1972 comienzan a recibirse las primeras cohortes puras universitarias, aquellas que no habían pasado por el ISCE. Coincidente con estas graduaciones se funda en el mismo año la primera Asociación de Psicólogos en Mar del Plata (APMP). En este punto finaliza la prehistoria y comienza el período histórico en el actual estudio.

CRS manifiesta: “Aquí comienza la lucha por el rol, un rol objeto de desconfianza, vivido como ambiguo...”. El rol de un colectivo profesional que hubo de andar muchos años hasta lograr la legalidad que le otorgó autonomía. En ese recorrido las entidades gremiales-profesionales, objeto de esta investigación, tuvieron un lugar primordial. Un antecedente que merece un párrafo aparte remite al verano de 1965/1966, cuando un grupo de profesionales de la salud mental, junto con la cátedra de Psicología Profunda del I.S.C.E., comienzan una formación privada con Ángel y Elizabeth Garma, los que veraneaban en la vecina ciudad de Miramar.

Ángel Garma, originario de Bilbao, fue una personalidad relevante para el Psicoanálisis en Argentina. Llegó exiliado al país en 1938 y fue iniciador y fundador de la Asociación Psicoanalítica Argentina (APA) reconocida oficialmente en 1942 (Markez, 2005). CRS especifica: “Luego este grupo quedará a cargo del Dr. Horacio Scornik quien también marca un hito en la historia de la clínica psicoanalítica de Mar del Plata. Este hecho marca el comienzo de la formación psicoanalítica no universitaria, que influirá decisivamente en nuestra identidad profesional, pues este grupo en su mayoría tendrá luego a cargo

muchas de las cátedras clínicas de la Facultad de Psicología”. La autora se refiere a la formación psicoanalítica instituida extramuros académicos, cuya modalidad perdura en nuestros días en diferentes grupos y asociaciones. Hay que reconocer que la orientación teórica de referencia ya se hallaba presente en cátedras del ISCE, lo que produjo su trasvasamiento a la carrera universitaria. La APA tenía una política de difusión del psicoanálisis que sostuvo con presencia de sus miembros en distintos enclaves del interior del país. Estas actividades no implicaban el reconocimiento de la APA como psicoanalistas, lo cual estaba reservado para los miembros admitidos institucionalmente bajo estrictas normas de formación que, luego de los inicios de la APA, incluía solo a médicos. Aún para ese gremio tales requisitos fueron considerados como elitistas por la alta disponibilidad y costos requeridos (Carpintero y Vainer, 2009).

En esos inicios se gestaron las posteriores entidades formativas privadas. La Agrupación Marplatense de Estudios Psicoanalíticos se disuelve en 1973, luego de acusar el impacto que en el seno de la APA produjeran los desprendimientos de dos grupos disidentes, Plataforma y Documento, que respondían a posiciones ideológicas de izquierda y no se alineaban con la apoliticidad de la APA, ni con su rígida institucionalidad. La mayoría de los disidentes se exiliaron a partir de 1971 (Blanck Cerejido, 2015; Langer, 1971). Lo que puede afirmarse es que el ambiente psicológico local no fue ajeno a tales rupturas, en las cuales la APA perdió hegemonía (Carpintero y Vainer, 2018). Siguió a la originaria agrupación local dos centros formativos psicoanalíticos privados: Centro de Estudios e Investigación Psicoanalítico (C.E.I.P.) y Centro Marplatense de Estudios Psicoanalíticos (C.E.M.E.P.).

CRS estipula: “En el orden local, quiero hacer mención al liderazgo que en la primitiva Agrupación ejercieron el Dr. Andrés J. Cabo, la Dra. Gloria Rodas de Galé y el Dr. Juan Carlos Calé, a su vez coordinadores de los dos centros asistenciales oficiales, en el orden provincial y municipal, más importantes de la ciudad”

En el campo psicoanalítico se instalaba progresivamente la influencia de Lacan, de la mano de Oscar Masotta. Esta orientación teórica se diversificaba de la formación freudiana/kleiniana tradicional. Se institucionalizó en 1974 con la fundación de la Escuela Freudiana de Buenos Aires -EFBA (Dagfal, 2019).

La psicología se enmarcaba en un país agitado por las convulsiones sociales y políticas que incluyeron en los años 60 dos golpes militares (derrocamiento de Frondizi en 1962 y de Illia en 1966) y en la década del 70 el regreso del peronismo, ocurrido en 1973, que había sido proscripto y su posterior derrocamiento con el golpe militar de 1976. La dictadura instalada a partir de esa fecha produce en ese año el cierre de la Carrera de Psicología en la Universidad Provincial de Mar del Plata.

En las agitadas décadas mencionadas (los años 60 y 70) se había establecido el denominado “campo de la salud mental”, que ingresó distintos agentes disciplinarios, entre ellos los psicólogos, a un espacio que fuera exclusivo de los psiquiatras. También en esa década el psicoanálisis, ya prestigiado, se posicionó en la cultura y en el mundo académico (Carpintero y Vainer, 2009). Varios de los psicoanalistas que formaron a psicólogos locales fueron representantes de la tendencia aperturista imperante, que se expresó en el ingreso de nuevas teorizaciones y en rupturas con la institución hasta entonces oficial. Entre ellos puede mencionarse a Luis Horstein (Premio Konex Platino en 2006 sin representar a ninguna institución); Vicente Galli (que fue Director de Salud Mental de la Nación en el retorno a la democracia e impulsor de las RiSaM -residencias en salud mental); Jorge Carpinachi (integrante del ACNUR de Naciones Unidas desde la

etnopsiquiatría, estudioso de filosofía, historia, física y matemáticas). Por supuesto, estas menciones no son exhaustivas.

Hay que recordar que desde 1954 el Ministerio de Salud Pública durante la presidencia de Juan Domingo Perón y del ministro Ramón Carrillo, por Resolución 2282 se indicaba que sólo los médicos estaban autorizados a ejercer la psicoterapia y el psicoanálisis. En 1967 las nuevas legislaciones fueron restrictivas de la autonomía profesional de los recientes psicólogos titulados, situación que perduró por muchos años. Una visión a nivel nacional puede leerse en el texto de Klappenbach (2022), que recorre intensamente el devenir de las organizaciones de psicólogos y sus avatares fundacionales en el país.

La APMP y la AMPS fueron protagonistas, junto a las asociaciones creadas en la Provincia de Buenos Aires y en el país, de las luchas por revertir las restricciones impuestas a la profesión, constituyéndose en los antecedentes válidos a la Colegiación habilitada por el logro de las leyes de autonomía de la psicología.

Un comentario final

La psicología como ciencia del hombre ya habitaba en el país cuando los psicólogos como tales arribaron al campo de la salud mental, la educación y el trabajo. La Sociedad de Psicología pionera data de 1908 y los conceptos psicológicos fueron base de los trabajos de importantes hombres de ciencia en Argentina desde el s. XIX. Pero de lo que se habla en la actual investigación no es de sociedades científicas integradas por miembros de distintas disciplinas, sino de las primeras organizaciones gremiales-profesionales de psicólogos y psicólogas cuando las titulaciones académicas los habilitaron para reclamarlas. La insistencia en recorrer, aunque sea someramente, la prehistoria aquí presentada, intenta dar cuenta de la génesis de las asociaciones pioneras que llevaron adelante las conquistas gremiales y profesionales de las que hoy goza el colectivo de psicólogos. Lo que se propone en la investigación actual es una pincelada local, entendiendo que cada espacio tiene una historia propia que contar, historia que sin duda confluye al cauce general.

Referencias

- Blanck-Cerejido, F. (2015) El exilio de los psicoanalistas argentinos en Mexico. *Sociedad Freudiana de la Ciudad de Mexico*. Recuperado: 25/09/2024
<https://sfreudiana.mx/sfreudiana/el-exilio-de-los-psicoanalistas-argentinos-en-mexico/>
- Cammarota, A (2016) Saberes médicos y medicalización en el ámbito escolar (1920- 1940) *Pilquen*, 19(3), 33-51
- Carpintero, E., & Vainer, A (2009) La APA: Una filial de la internacional psicoanalítica. *Revista Topía de Psicoanálisis, Sociedad y Cultura*. Septiembre. <https://www.topia.com.ar/articulos/la-apa-una-filial-de-la-internacional-psicoanal%C3%ADtica>
- Carpintero, E & Vainer, A (2018): *Las Huellas de la Memoria. Psicoanálisis y Salud Mental en la Argentina de los 60 y 70* (Tomo I y Tomo II). Topía.
- Dagfal, A. (2019). *Entre París y Buenos Aires: la invención del psicólogo (1942-1966)*. Paidós.
- De Paulis, M. J., & Ostrovsky, A. E. (2024). De la Escuela al Diván: el rol profesional de las mujeres psicólogas en Argentina, Mar de Plata (1960-1996). *Revista de Historia de la Psicología*, 45(4), 2-9.
- Di Doménico, C., Ostrovsky, A., Moya, L., Giuliani, F., & Visca, J. (2007). Antecedentes de la formación de psicólogos en Mar del Plata. *Investigaciones en Psicología*, 12(3), 43-59.

- Klappenbach, H., & Pavesi, P. (1994) Una historia de la Psicología en Latinoamérica. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 26(3), 445-482.
- Klappenbach, H. (2000) El título profesional de psicólogo en Argentina: antecedentes históricos y situación actual. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 32(3), 419-446
- Klappenbach, H. (2022). The organizations of psychologists in Argentina and the kidnapping and disappearance of Beatriz Perosio, victim of state terrorism. *Revista Interamericana De Psicología/Interamerican Journal of Psychology*, 56(1), e1701. <https://doi.org/10.30849/ripijp.v56i1.1701>
- Langer, M (1971) *Cuestionamos: documentos de crítica a la ubicación actual del psicoanálisis*. Granica, Izquierda Freudiana
- Levoratti J.H. (2013): Julio César Avanza. La "catolización " de la educación bonaerense (1949-1952). (Trabajo presentado) *XIV Jornadas Interescuelas Departamentos de Historia*. Facultad de Filosofía y Letras, UNCUYO 2 al 5 octubre.
- Markez, I. (2005). *El bilbaíno Ángel Garma (1904-1993), fundador del psicoanálisis argentino*, Fundación BBK, Temas vizcaínos/ Bizkaiko gaiak nº 361-362.
- Moya, L. A & González, P. E (2022) Primer Congreso Argentino de Psicología ¿Centro y/o periferia? ¿Autonomía y/o dependencia?. *Revista de Psicología UNLP*, 21(2), 175-187
- Ostrovsky, A., Di Doménico, C., Visca, J., & Moya, L. (2019). A treinta años de la reapertura de psicología: historias y reflexiones. En: M. Bartolucci Ed.): *Universidad Nacional de Mar del Plata: EUDEM*
- Papini. M.R. (1976). Datos para una psicología experimental en Argentina hasta 1930. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 8(2), 319-335
- Pastoriza, E., & Zuppa, G. (2018). La conquista de las riberas. Política, cultura, turismo y democratización social. Mar del Plata (1886-1970). *Revista Trace*, 45, 93-109.
- Petitti, E. M. (2017). Los Institutos Superiores de Pedagogía. La formación docente en Provincia de Buenos Aires durante el primer peronismo. *Propuesta Educativa*, 47 (26, Vol.1), 99-107
- Pinkasz, D., & Pitelli, C. (1993). Las reformas educativas en la Provincia de Buenos Aires (1934-1972): ¿cambiar o conservar? En A. Puigros: *La educación en las provincias y territorios nacionales*. Galerna.
- Reitano, E. (Comp.) (2010). *El gobierno de Manuel Fresco en la Provincia de Buenos Aires (1936-1940)*. Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires.
- Rodríguez, L. G. (2019). Cien años de normalismo en Argentina (1870-1970) apuntes para una burocracia destinada a la formación de docentes. *Ciencia, Docencia y Tecnología*, 30(59), 200-235.
- Rodriguez Salgado, C. (1983). Historia de la Carrera de Psicología en Mar del Plata. (Trabajo presentado) *Primer Encuentro Marplatense del Ejercicio Profesional del Psicólogo: La universidad y el psicólogo*. 15 de octubre,
- Semo, E. (1980). Acerca de la periodización. *Aztlan: A Journal of Chicano Studies*, 11(2), 137-157.
- Vilanova, A. (2001). *El carácter argentino. Los primeros diagnósticos*. Universidad Nacional de Mar del Plata, Argentina.